



Microcredenciales:

Clave para una Empleabilidad Inclusiva y un Desarrollo Económico Sostenible

En un mundo laboral que cambia a gran velocidad, las microcredenciales se posicionan como una herramienta transformadora para el desarrollo profesional, el crecimiento económico y, especialmente, como una vía concreta hacia el empleo para quienes no han seguido la educación superior tradicional.

Estas certificaciones breves y enfocadas validan habilidades y competencias específicas, adquiridas mediante programas flexibles, accesibles y de menor costo. A diferencia de los títulos universitarios, las microcredenciales permiten a personas de todas las edades y trayectorias formarse en lo que realmente se necesita hoy: habilidades prácticas y demandadas por el sector productivo.

Su relevancia no solo radica en la posibilidad de cerrar rápidamente brechas de habilidades, sino también en su potencial para ampliar las oportunidades de inclusión y movilidad social. Permiten a trabajadores y trabajadoras actualizarse o reconvertirse pero sobre todo, entregan una segunda oportunidad a quienes no pudieron acceder a estudios formales, abriendo un camino real hacia empleos de calidad.

Algunos beneficios estratégicos de las microcredenciales:

Democratización del aprendizaje: Brindan acceso a formación pertinente y de calidad a personas que no pueden comprometerse con programas largos, ya sea por razones económicas, familiares o laborales. Esto impulsa una mayor equidad en el acceso al conocimiento.

Reconversión laboral y reinserción activa: Representan una oportunidad concreta para quienes deben adaptarse a nuevas industrias tras la pérdida de empleos tradicionales, así como para personas adultas y mayores que aún se sienten plenamente capaces de aportar con su experiencia, energía y vocación. Las microcredenciales dignifican el deseo de seguir aprendiendo y contribuyendo, sin importar la edad.

Agilidad y pertinencia: Responden de forma rápida y precisa a los cambios tecnológicos y a las nuevas exigencias de los sectores productivos, facilitando una adaptación oportuna.

Desde mi rol como rector del CFT San Agustín, considero que es fundamental abrir este debate con responsabilidad y visión de futuro, se hace imprescindible que el sector público, las instituciones educativas y el mundo privado trabajen de manera articulada para diseñar, reconocer y escalar estas certificaciones. Contar con una estrategia nacional sólida en microcredenciales es una

apuesta no solo por el capital humano, sino también por una economía más resiliente, innovadora y justa.



Sergio Morales Díaz,
rector CFT San Agustín